



San Pablo de la Cruz

28 de abril

Introito: Gálatas 2.19-20; Salmo 40.2

Clavado estoy con Cristo en la cruz; vivo yo, mas no yo, sino que es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí, aleluya, aleluya. *Sl.* Dichoso el que atiende al necesitado y al pobre; en el día de la desgracia le libraré el Señor. *∇.* Gloria al Padre... Clavado estoy con Cristo ...

Colecta

Oh Señor Jesucristo!, que has infundido en san Pablo un amor sin igual para predicar el misterio de la cruz, y que por él has querido floreciese en la Iglesia una nueva familia religiosa; concédenos por su intercesión que, recordando constantemente tu Pasión en la tierra, merezcamos conseguir su fruto en el cielo. Tú que vives y reinas...

Epístola: 1 Corintios 1.17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio; y esto, no con sabiduría dialéctica, para que no se desvirtúe la cruz de Cristo; porque la doctrina de la cruz de Cristo es necedad para los que se pierden, pero es poder de Dios para los que se salvan. Según que está escrito: “Perderé la sabiduría de los sabios y anularé la prudencia de los prudentes.” ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el letrado? ¿Dónde el disputador de este mundo? ¿No ha hecho Dios necedad la sabiduría de este mundo? Pues por cuanto no conoció en la sabiduría de Dios el mundo a Dios por la humana sabiduría, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles, mas poder y sabiduría de Dios para los llamados, ya judíos, ya griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la flaqueza de Dios, más poderosa que los hombres.

Aleluya Pascual: 2 Corintios 5.15; Romanos 8.17

Aleluya, aleluya. *℣*. Por todos murió Cristo; para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquél que por ellos murió y resucitó. Aleluya. *℣*. Hijos, luego herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que con él padecemos para ser con él glorificados. Aleluya.

Evangelio: Lucas 10.1-9

En aquel tiempo: Designó también el Señor a otros setenta y dos discípulos y enviólos dos a dos delante de sí a todas las ciudades y localidades a donde él había de ir. Y les decía: La mies es abundante, y los obreros, pocos; rogad, pues, al señor de la mies que mande obreros a su mies. Id, mirad que os envío como corderos en medio de los lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni zapatos, ni saludéis a nadie en el camino. En cualquier casa en que entréis, decid primero: “Paz a esta casa”; y si allí hubiere un hijo de la paz, sobre él reposará la paz vuestra; si no, a vosotros se tornará. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que allí hubiere, porque el obrero tiene derecho a su salario. No andéis de casa en casa. Y en cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pusieren, y curad los enfermos que en ella hubiere, y decid a las gentes: el reino de Dios está cerca de vosotros.

Ofertorio: Efesios 5.2

Divid en el amor, a ejemplo de Cristo, que nos ha amado y se ha entregado por nosotros, ofreciéndose a Dios como sacrificio de agradable olor. Aleluya.

Secreta:

Comuniquénnos, Señor, estos misterios de tu Pasión y muerte, aquel fervor celestial con que san Pablo los ofrecía, haciendo de su cuerpo una víctima viva, santa y digna de tu agrado. Tú que vives y reinas...

Prefacio: de Pascua

En verdad es digno y justo, debido y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero principalmente con mayor magnificencia en éste en que Jesucristo inmolado es nuestra Pascua. Porque El es el verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo. El cual, muriendo destruyó

nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar...

Comunión: 1 Pedro 4.13

Alegraos de la parte que tenéis en los sufrimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, gocéis también con él llenos de júbilo, aleluya.

Poscomunión

Hemos recibido, Señor, el divino sacramento, memorial perpetuo de tu inmensa caridad; danos, por los méritos y a imitación de san Pablo, sacar de tus fuentes el agua que mana para la vida eterna, y tener impresa en nuestros corazones tu Pasión sacratísima, mostrándola en nuestras costumbres y vida. Tú que vives y reinas...